



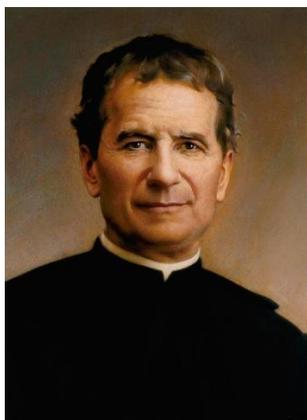
Padres Basilianos

BICENTENARIO • 2022

SAN JUAN BOSCO

P. Thomas Rosica, csb

Toronto, 31 de enero, 2022



Giovanni Bosco, fundador de la familia salesiana, nació de padres pobres en Becchi, una aldea en la ladera de una colina cerca de Castelnuovo, Piamonte, Italia, el 16 de agosto de 1815. Creció en una familia católica, pero fue demasiado joven para conocer a su padre, que murió cuando Juan tenía sólo dos años. La madre de Juan crió a cuatro hijos y les enseñó la importancia de su fe. A los cuatro años, John empezó a hacer pequeños trabajos para ganar dinero y mantener la casa.

Desde su infancia, tenía un gran deseo de convertirse en sacerdote y ayudar a los jóvenes que, como él, no se permitían todos los placeres de la vida. Trabajó duro para permitirse dejar a su familia y asistir a la escuela. Con el tiempo, Juan entró en el seminario y destacó en sus estudios y sirvió de modelo a otros seminaristas sobre cómo vivir una vida santa y feliz.

A los 26 años, Juan fue ordenado sacerdote en 1841 y se dispuso a llevar su mensaje al mundo. Conocido como "Don Bosco", su servicio a los jóvenes comenzó cuando conoció a un pobre huérfano y le instruyó en la preparación para recibir la Sagrada Comunión. Luego reunió a jóvenes aprendices y les

enseñó el catecismo. Después de servir como capellán en un hospicio para niñas trabajadoras, Juan abrió el Oratorio de San Francisco de Sales para jóvenes.

Su entusiasmo y su énfasis en la enseñanza de los jóvenes provocó las burlas de algunos de sus compañeros que no veían su valor, pero Juan vio la necesidad de formar al futuro de la Iglesia y permitir que su energía juvenil se pusiera a trabajar para la mayor gloria de Dios. Las clases nocturnas aumentaron y poco a poco se habilitaron dormitorios para muchos que deseaban vivir en el Oratorio. Las autoridades municipales ya habían reconocido la importancia de la labor que el joven sacerdote estaba realizando, y comenzó con mucho éxito un fondo para el establecimiento de escuelas y talleres técnicos.

"Mamá Margarita", como se conoce a la madre de Don Bosco, dedicó los últimos diez años de su vida al servicio de los jóvenes ayudados por su hijo. Sacrificando los escasos medios que tenía, hasta desprenderse de su casa y de sus bienes, aportó toda la solicitud y el amor de una madre a estos jóvenes de la calle.

Con el estímulo del Papa Pío IX, Juan reunió a 17 hombres en una comunidad y fundó la Sociedad de San Francisco de Sales en 1859. Esta sociedad, conocida como los Salesianos de Don Bosco, tiene el carisma especial de la educación y el trabajo misionero, especialmente dirigido a las necesidades de los jóvenes.

Juan Bosco educaba a la persona en su totalidad. Para Juan Bosco, ser cristiano era un esfuerzo a tiempo completo, no una experiencia dominical una vez a la semana. Don Bosco solía decir que, en todos los jóvenes, incluso en los más delincuentes, en el centro de su corazón hay una receptividad a lo que es bueno; los educadores y los padres tienen el deber de desarrollarla, primero para descubrirla y sacar esa energía inesperada.

Juan Bosco murió el 31 de enero de 1888, después de haber pasado toda su vida trabajando por la juventud. Educó a toda la persona. Se acercó a los niños de los que nadie se ocupaba, a pesar de las burlas y los insultos. Fue beatificado en 1929 y canonizado en 1934. El Papa Juan Pablo II lo declaró "Padre y Maestro de la Juventud" en el centenario de su muerte.

Que San Juan Bosco nos ayude a hacer un lugar en nuestras instituciones educativas y comunidades parroquiales basilianas especialmente para los jóvenes que viven en las periferias de la sociedad. Su fiesta se celebra el 31 de enero.